



Cepeda Suárez, Brenda. "Reseña bibliográfica: Ana María Shúa, *Cómo escribir un microrrelato*".
Estudios de Teoría Literaria. Revista digital: artes, letras y humanidades, noviembre de 2023, vol. 12, n° 29, pp. 151-153.

Ana María Shúa
Cómo escribir un microrrelato
Buenos Aires
Siglo XXI editores
2023
157 pp.



Brenda Cepeda Suárez¹

ORCID: 0009-0007-3390-2181

Recibido: 05/10/2023 || Aprobado: 12/10/2023 || Publicado: 17/11/2023

Toda persona que haya transitado las aulas argentinas en los últimos 30 años se ha cruzado con textos de Ana María Shúa. Quizás muchos de los que estén leyendo esta reseña tengan el recuerdo de sus cuentos como las primeras lecturas durante su infancia. También hay quienes conocen a esta autora por sus novelas y sus microrrelatos. En definitiva, la prolífica escritura de Ana María Shúa hace que distintos lectores tengamos en común algún texto de su autoría. *Cómo escribir un microrrelato* es un libro diferente a lo que nos tiene acostumbrados; en este caso aparece su costado ensayista, de crítica literaria y sobre todo el de docente. En este libro, se encuentran

más de setenta ejercicios de escritura, incontables consejos relacionados al trabajo de escribir y de leer, teoría sobre el microrrelato como género literario y mucho impulso para animarse a escribir. *Cómo escribir un microrrelato* es un libro participativo, está pensado para que el sentido lo construya el lector, que también puede convertirse en escritor. Es, en términos generales, un volumen sobre cómo escribir; por eso, es el indicado para quien le interese iniciarse en la escritura de ficción.

Si bien es un libro de lectura progresiva, es decir que está pensado para un proceso de escritura de microrrelato y por esa razón los ejercicios se van complejizando, los capítulos tienen un principio y un cierre, lo que da la posibilidad de elegir la forma de lectura. Quizás al lector le interese el costado de crítica literaria sobre el

¹ Profesora en Letras. Docente en escuelas técnicas de la ciudad de Mar del Plata. Contacto: bren.cepeda@gmail.com

microrrelato, por eso puede iniciar su lectura con “¿Qué es un microrrelato?”, “Los límites del microrrelato” o “El descubrimiento de la crítica: su importancia”, por nombrar algunos capítulos. Si está decidido a practicar la escritura, los ejercicios se encuentran enmarcados por lo que se destacan a simple vista. Se encontrará también con pequeños ensayos respecto al origen del microrrelato y sus diferencias respecto de América y Europa. No obstante, cabe destacar que cada capítulo tiene sus respectivos ejercicios y que es indispensable la lectura del texto para poder abrir el juego a la imaginación y al proceso creativo. El libro en su conjunto es una gran experiencia lectora y también de escritura.

Según la autora, escribir un microrrelato es similar a la búsqueda y al tallado de diamantes. La técnica y el misterio que tiene esta actividad minera se asemeja a la tarea del escritor de un microrrelato o de cualquier texto de ficción: “Se trata de tallar la primera versión, esa primera idea original que es como una piedra en bruto, hasta obtener un diamante facetado” (9). Esta analogía nos acompañará a lo largo de la lectura de este texto y será uno de los consejos fundamentales de Shúa: para escribir microrrelatos hay que leer muchos microrrelatos, conocer su tradición literaria y agregar la experiencia propia. Este puntapié es la clave de todo el libro.

Desde su experiencia, Shúa expresa que en un texto breve puede desarrollarse cualquier tópico, todas las posibilidades entran en un microrrelato. Por ello nos muestra la variedad temática de lo que se ha trabajado a lo largo de este tiempo en el género y suma nuevas maneras de leer. Temas relacionados con la Biblia, la mitología grecolatina, el fantástico, el realismo, los refranes, dichos, cuentos y canciones populares, son algunos de los tópicos que a su vez son temas universales en la literatura y, por esa razón, posiblemente sean comunes a los escritores y lectores. Por otro lado, y con gran amabilidad, la escritora nos dice que lo importante en los procesos de escritura es dejarse llevar por los intere-

ses que uno quiera exponer y así permitir que los temas broten de los propios gustos. Si bien la extensión y la narratividad son características distintivas del microrrelato, se propone que el escritor procure enfocarse en la idea, en el qué escribir y luego en el cómo, es decir el formato. De a poco, de esa piedra va asomando el diamante.

Del mismo modo que presenta la variedad temática, Shúa nos enseña los errores más comunes y cómo evitarlos al momento de escribir. Sobre las dificultades que puede traer la extensión de un microrrelato, la escritora pregunta si cuanto más breve es mejor. Sostiene que los —ya no tan— nuevos formatos tecnológicos como Twitter (ahora X) traen la confusión de priorizar la brevedad por sobre la narratividad y explica que esta relación puede ser optativa mas no necesaria. Aquí se nos propone reflexionar y también abrir el mundo de posibilidades que entran en la escritura de ficción: en caso que el relato lo exija, siempre se puede escribir más. Otro error evitable en el que se detiene la escritora y crítica es la repetición de tópicos trillados —algunos de ellos mencionados más arriba—. En el mismo apartado Shúa elabora un análisis del género en la actualidad. Desde su perspectiva, el microrrelato está atravesando una crisis de crecimiento, debido a que ha estado asociado al espíritu lúdico, al juego de palabras, de imágenes, a los desenlaces con sorpresas, por decir algunas de las técnicas más utilizadas. Estos elementos comunes del género se convierten en límites peligrosos y obligan a escritores y potenciales escritores tanto a la repetición como a la copia. También entiende que el fantástico se ha convertido en la zona de confort del género; pese a que existen diversos textos breves realistas, incluso textos dramáticos, los escritores tienden a desarrollar su literatura en el fantástico. Para Shúa, la solución no es prohibir estos procedimientos ni dejar de escribir microrrelatos fantásticos, sino leer todo lo que sea posible para evitar la repetición y entrenar la “muscultura literaria” (136). Copiar microrrelatos, combinarlos con

otros, cambiarles fragmentos, repetir técnicas son parte de la práctica de escritura y de aprender el oficio. Eso sí, Shúa es determinante al señalar que estos textos no sirven para presentarlos a concursos ni mucho menos para editarlos en una antología.

Por otra parte, la precisión del lenguaje es clave en este género y, en consecuencia, la elipsis su recurso principal. Sin embargo, se los puede considerar peligrosos debido a que no siempre pueden causar el efecto deseado, ya que no dependen solo de quien los pone en funcionamiento, sino también de quien los recibe. Entonces, podría decirse que el sentido del microrrelato lo completa el lector, a quien Shúa destaca como “avanzado, especializado y por lo general bastante culto” (76). Por esta razón, para quien se inicie en esta aventura de escribir microrrelatos deberá considerar a su público lector. Sin dudas es tan importante la elección de las palabras como la revisión de los textos y para eso la escritora aconseja dejar reposar el microrrelato para luego retomarlo y corregirlo —en caso de ser necesario—. Además, sugiere que este texto sea leído por varias personas para analizar el efecto que provoca; si no causa el efecto deseado es necesario agregar explicaciones, descripciones, diálogos o lo que el texto requiera y quizás de microrrelato pase a relato. Como dijimos anteriormente, Shúa propone estrategias que invitan a la escritura de ficción, el formato elegido dependerá de su narratividad.

Por otra parte, de manera muy sencilla Shúa explica que, para escribir —sea un microrrelato, un cuento o una novela— se requiere de técnica y de oficio, de disciplina y de organización. Escribir es trabajar; por lo tanto, un potencial escritor deberá cumplir con un horario y ser riguroso con eso. También dice que los tiempos muertos son necesarios, son en esos momentos cuando aparecen nuevas piedras esperando ser talladas. Todo proceso de escritura lleva tiempo y para Shúa la escritura, relectura y corrección son procesos que pueden llevar años. La corrección es el

pulido de la piedra y así uno va perfeccionando su método, encontrando su voz y estilo. Como dijimos al inicio de esta reseña, *Cómo escribir un microrrelato* es un libro sobre cómo escribir y si bien la autora es experta en el microrrelato, hacia el final del libro en el apartado “No sea microrrelatista, sea escritor” expresa que, como escritor amateur, uno debe poder elegir el género y no simplemente conformarse. Hay que aprender a escribir en todos los géneros posibles y lograr la elección del microrrelato porque puede expresarse mejor, no porque es el único que sabe.

Si algo entendemos con este libro es la generosidad de una autora consagrada. Ana María Shúa nos habla desde su experiencia como cultivadora del género, nos enseña su cocina de escritura y desde ahí, a modo de recetas, nos indica cómo escribir. Sus palabras demuestran amabilidad y comprensión hacia un escritor amateur. Su costado pedagógico aparece en la cantidad de consejos, ideas y ejercicios que brinda para cumplir el objetivo del libro: *Escribir ficción. Cómo escribir un microrrelato* muestra una perspectiva innovadora con respecto a los manuales de escritura, en donde habitualmente se priorizan sistemas para resumir y quitar palabras, aquí se enfatiza en el desarrollo narrativo. Por lo tanto, se convierte en un libro imprescindible para aprender a escribir ficción.